



AÑO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
CALLE DE LA AMNISTIA, NÚM. 6, BAJO.

NÚM. VII.

Españoles valentes,
cartucho en la fusila,
y dejemos á Fornos
sin trucho ni perdiza.

—Muy bien, señor *cantaor*, muy bien!

Desde que estás rodeado de la *chusma* has
aprendido tambien á cantar el himno de
Riego!

—¡Qué quieres, mujer! Todo se pega me-
nos la hermosura.

—¿Y qué necesidad tenias tú de que te
se pegara esa bestialidad?...

—Mujer, modera tus espresiones, porque

si te oye Perico el Ciego... ya sabes lo que
ha dicho!

—¿Y qué ha dicho ese gazzápiro?...

—¡Poca cosa! que en el momento en que le
hagamos un guiño, nos sacude un par de
coces que nos va á hacer ir dando vueltas
hasta Torino!

—¡Cualquier cosa se puede esperar de sus
patas! ¿Pero quién tiene la culpa de hallar-
nos hoy sometidos á la accion de esa caba-
llería?...

—Mira, Maruja, ya sabes que papá me
dijo que le llamara.

—¿Y qué tienes tú que hacer caso de papá, si papá es tan estúpido y tan mal creyente como tú? ¿Pues qué significa yo á tu lado? ¿Soy por ventura la esclava miserable que no tiene derecho á nada, ó la noble matrona que el destino ha colocado á tu lado para que te inspire y participe contigo de tus bienandanzas y tus infortunios?... Contéstame pronto porque sino te voy á arrancar los *cucanós*!

—Yo no entiendo nada de cuanto acabas de decir; pero creo que tienes razon en alguna cosa.

—¡Y puedes dudarlo! Pues si no hubiera sido por mí, cuándo hubieras llegado al estado en que te encuentras, si no aprovechas para nada, si tú entendimiento corre parejas con el del caballo que hay delante de nuestra puerta, si te echó Dios al mundo para ser la irrisión de todo bicho viviente?...

—¡Qué mal me tratas, mujer!

—Ya sabes que te hago justicia; pero como las palabras no producen en tí ningun efecto, resuelta estoy á esponerte mis argumentos con este vergajo que no se me caerá ya de la mano. ¿Lo oyes?

—¡Ay!

—Necesito que despidas á la *chusma*, porque yo no puedo, porque yo no quiero vivir entre burros, que bastante tengo ya contigo!

—¡Pero, Maruja!...

—¡No hay *pero* que valga! Salivilla es un buen *cristiano*, y el Curro un bello sugeto; elige entre los dos.

—Pero si el uno me ha robado y el otro me ha deshonrado!...

—¡Y estos te van á romper la crisma despues de tragarse todos los *pinos* de tus estados, y conmigo misma van á cometer una barbaridad, si antes no les arrojamos á puntapiés!

—¡Señor, señor, entre qué gente me hé metido yo!

—¡Estás metido entre bárbaros, entre ladrones, entre fulleros, entre tahures, entre gente sin vergüenza y sin temor á Dios ni á la sociedad!

—¡Lo mismo que los otros!

—¡Aquellos eran mejor! Por lo menos no atacaban á la Santa Madre Iglesia!

—¡Si no tuvieran más que esa falta!...

—¡Infame! ¡Hereje! ¡Judío! ¡Hijo de mal padre! ¡Vás á fenecer!...

—¡Mujer! ¡Mujer! ¡Por Maria Santísima! ¡Ay! ¡Ay! ¡Maldito sea el bruto que me trajo y el cura que me entregó una *panterra* con las formas de mujer!

DECRETO.

Considerando que desde que la *chusma* está en el poder no se ha ocupado de otra cosa que de colocar su gente

y darle al diente,

en cuyo tiempo el termómetro de la vergüenza ha descendido á 33 bajo cero; y en atencion á que mis nalgas van tomando un tinte bastante oscuro á consecuencia de los lapsos que me arrina la *purienta* por tener á mi lado á semejante canalla.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo ocho dias de término á *Perico el Ciego* para que haga las reformas que hubiere concebido en su magin de rocin.

Art. 2.º Trascurrido que sea este plazo, sin haber hecho otra cosa que comer y beber,

tendré el gusto de entregárselo á la Maruja para que le haga sentir los puntos que calza su vergajo.

Dado en mi alcázar á los dos minutos de haber sufrido las iras de un basilisco con faldas.

La Acémila,

PERICO.

ANGEL.

Angel I no ha podido recibir estos dias á sus consejeros porque tenia *jaqueca*.

No se estrañen sus amados súbditos el dia que les anunciemos que su *merced* está de *parto*!

A la blanca papalina agregue V. la *jaqueca*, y encontrará un mamarracho como no hay dos en la tierra.

La *jaqueca* de D. *Angel* nos ha dado mucho que pensar.

¿Le habrán cogido las *brujas*?

La noche de San Pedro arengó el insigne Ruiz Zorrilla á la Tertulia de la calle de Carretas, y el ilustre Martos peroró en el café de Fornos.

¡Oh fuerza de la *democracia* á lo que obligas!

Entre copa y copa, ambos oradores se felicitaron por el buen desenlace que obtuvo la comedia que han venido representando.

Excusamos decir que hubo muchos aplausos, que se cantó *aquello* y que se juró sufrir con resignacion el peso de todas las albardas que tenga á bien ponerles la *señora*.

Jamás un progresista

dejó de ser quien es:

sufre como una roca

y piensa con los piés!

El Imparcial viene publicando una série de artículos para demostrar lo *nociva* que nos sería la disolucion del ejército.

¡Hé aquí lo que es la canalla radical!

Hace quince dias no hubiera publicado semejantes articulos el órgano de Gasset y Artine; pero hoy que este es ministro, le es preciso crear atmósfera para desorientar la opinion pública con objeto de que nadie estrañe la falta de cumplimiento de ciertas promesas.

¿Y aun hay hombres que confian en el bando radical?

¡Insensato aquel que espera milagros de un animal!

Los voluntarios de la libertad se lucieron el domingo en la guardia que hicieron á D. Amadeo, á D.^a María y á D. Filiberto, Mamerto, Dagoberto, ó como se llame el príncipe de Asturias.

¡Qué marcialidad! ¡Qué de tocatas!

Figúrense VV. que á D. Amadeo le dió la jaqueca aquel día!

Pero esto no fué un inconveniente para que obsequiara á sus guardianes con unos cigarritos, y á los jefes con una comida *radical*. Por supuesto que D.^a María Victoria brilló por su ausencia! No crean VV. que comió con la *chusma*. ¡Pues no faltaba más!

Después dicen algunos que tuvo un disgusto D. Amadeo con ella; pero nosotros no queremos penetrar en las interioridades domésticas.

Dicen que viene la *Gorda* y que *D. Angel* se vá.

¿Quién después de este jumento á dirigirnos vendrá?..

Los órganos situacioneros y muchos que no lo son, hacen mil aspavientos por los sucesos de Jerez.

No apadrinamos nosotros los escándalos; pero se nos figura que llorais con *un solo ojo*, amadísimos colegas!

Yo sabía que *D. Angel* era un insigne babieca, que gastaba papalina y que usaba la peineta; que era la irrisión de todos los chiquillos y mozuelas; que se ponía en el frac clavelitos y azucenas; que para nada servía y menos para la guerra, y que siempre iba hecho un vago por calles y callejuelas... ¡Mas nunca pude creer que le diera la *jaqueca*!

Como la *parienta* es tan mogigata, *Angel I* tiene un representante junto al Papa. *Perico el Ciego* ha tratado de suprimirlo, y... ¡aquí fué Troya!

Por no sufrir los arañazos de Maruja, S. M. angélica y el buen Perico han determinado dejar las cosas como están, mas que diga lo que quiera el *populacho*.

Entre Perico y *D. Angel* forman una *junta* buena
¿No hay por ahí un labrador que quiera arar una tierra?..

El ayuntamiento de Granada vá á ser repuesto, según se dice.

Lo que no podrá reponerse seguramente será la vida del infeliz que murió á manos de los genizaros del caballero Alan.

Y este señor continuara luciendo su *frac* como si tal cosa!

¡Oh, justicia radical!
no serás tú la excepcion de la regla general!

Angel I ha creado la cruz de los Rateros para premiar los servicios de algunos empleados de correos.

Las concesiones se harán por medio de decretos.

De 25 individuos á quienes mandamos nuestro periódico en la ciudad de Cuenca, hay número que no lo ha recibido ninguno de ellos.

¡Si tendrá *D. Angel* que conceder algunas crucecillas!



El amigo Ruiz Zorrilla va á hacer ahora el *gran sacrificio* de meterse en la casa de la calle de Alcalá que tanto gusta al general del Triángulo.

Todo lo que sea vivir á costa de la patria no me parece mal, ciudadano *punto negro*!

Dicen los *calamares* que el señor del tupé va á justificar hasta la evidencia la inversión de los dos millones.

¿Habrá formado otro expediente?

¡Tiemblo por la otra mitad de los españoles!

Desde D. *Angel I*
hasta el último animal
vá á meter el del tupé
en la Caja de Ultramar!

El Sr. *Cirinini*, primer introductor de embajadores de S. M. angelina, ha anunciado esta semana las visitas de los siguientes: *La Igualdad* y *El Apagador*, de Madrid; *La Oliva* y *El Obrero*, de Vigo; *El Eco de la Costa*, de Mataró; *El Radical*, de Cartagena; *La Federación*, de Barcelona; *La Aurora*, de Gerona; y *El Ampurdanés*, de Figueras.

El Sr. D. *Angel I* les ha recibido con la galantería que tanto le distingue, y prometeles la *encrucijada de la Parienta*.

Los órganos de Ruiz Zorrilla en la prensa aplauden á todo trance la conducta del Directorio republicano federal.

*Si el sabio no aprueba, malo;
si el necio aplaude, peor.*

Segun se dice, de la casa de la presidencia del Consejo de ministros han desaparecido varios efectos de bastante valor.

Pues, señor, no recuerdo que haya vivido allí nadie desde que la abandonó *voluntariamente* el general Serrano!

Todos son hombres honrados
y todos son caballeros;
mas por do quiera que pasan
se dejan un *punto negro*!

Estos días han corrido rumores de crisis; pero al fin se ha arreglado todo, segun parece.

La *chusma* se ha humillado una vez más ante unas *faldas*.

Seamos *benévolo*s con ella!

El Zaragozano se complace en anunciar que en el presente mes hará un *culor esresivo*, que habrá *grandes tormentas*, con sus cor-

respondientes *descargas*, *pedriscos*, *vientos huracanados* y muchas *arenidas*.

Segun el mismo, los puntos más castigados por las borrascas, serán Madrid, Zaragoza, Valencia, Valladolid, Barcelona y Sevilla.

Nada! ¡No es nada lo del ojo!..

Lo mismo que si dijera, la mar, el diluvio, el petróleo, la dinamita ó las siete plagas de Egipto!

Se hace pues preciso fusilar interinamente al Zaragozano por perturbador, anarquista, destructor y enemigo de la moral, de la religion y de la familia!

¡Pues no faltaba ya más que las predicciones de ese aragonés morrocotudo bajo la forma de pronósticos! ¡Pues mal temblor que le ha entrado ya á D. *Angel* con la lectura de tanto desatino!

¡Nada, nada! Que le fusilen interinamente!

LAMENTOS DE D. ANGEL.

¡Ay! ¡ay, papita! que lo tuyo filio
se vá á dejar la piel
con los disgustos que le dan las *bestias*
y la suya mujer!

Tú mandarme llamar á la canalla
y yo á ti obedecer,
Mas ¡ay! que desde entonces la Marruja
tirrame la sarten!

Yo resistirme á sus ataques bruscos
lo mismo que un lebel,
perro ella darme á mi con las tenazas
ó con el almirrez!

Yo llorar en silencio aquestos males
y mi llanto correr,
cuando llega la *chusma* y me saluda
con dos coces ó tres.

El uno me marrea con las cruces
que quiere que le dé,
el otro canta *aquello*, y por las patas
querrirme á mi comer!

Esta oficia ser mala, mio papá!
Espérrame este mes,
si es que le dejan á lo tuyo filio
llevarse suya piel!

Los inspiradores y patronos de *El Debate*, periódico fronterizo, llaman gente inculta á los radicales.

Dijo la sarten al cazo...

¡Fuera, tunos, que ya no me haceis falta!



¡¡Fuera, tunos, que ya no me haceis falta!!

El Gobierno radical ha entregado al *héroe* de Amorevieta la casa de los Canónigos, en la Granja, para que descanse de todas las fatigas que ha sufrido en la campaña contra los carlistas.

Dicho se está que la indicada casa es de la nación.

Alabo yo la franqueza
del Gobierno y de Serrano;
es gente que nunca vive
sino con *gorra* á la mano.

A los periódicos moderados les ha producido el efecto de un sinapismo la carta que el hijo segundo de D. Enrique de Borbon, ha dirigido á su pariente Montpensier, llamándole traidor, matador y otras frioleras por el estilo.

La verdad es... que yo no comprendo por qué se incomodan los moderados.

Por congraciarse sin duda con la *parienta*, el gobierno de la *chusma* ha concedido los honores de capitán general al Padre Cirilo despues de haber muerto.

¿Qué espera V. de unos hombres
que hallándose en el poder,
ejecutan mil bajezas
por temor á una mujer?..

El día de San Pedro se fusiló en Vitoria á un soldado del regimiento Fijo de Ceuta.

Al día siguiente pasaba por Madrid el expresado regimiento.

¿Qué había sucedido?..

Si D. Fernando de Córdova
me hace aquí una aclaración,
le diré que no es discípulo
del célebre D. Ramon.

Los conservadores andan diciendo que se van á retraer en las próximas elecciones.

Es el único camino que deben seguir. Despues del escamoteo de los *apóstoles*, les seria difícil hallar una docena de ciudadanos que quisieran hacerse solidarios de aquel *mochuelo*.

Aunque esta tierra bendita
cuenta bastantes bribones,
creo que no habrá ninguno
que apoye á los *tomadores*.

Regocijase un periódico radical publicando una larga lista de los títulos de Castilla que, segun él, van á venir á las Cortes de D. Amadeo.

¡Bah! si la nobleza de las Cortes consiste en los títulos de los diputados, ninguna Ca-

mara será tan noble como la de D. *Angel I.*

Hé aquí la lista que tiene formada de los borregos que espera en el redil:

El conde de los Pinos de Bilsain, el marqués de los Tabacos, el duque de los Cortijos, el príncipe de los Donativos, el vizconde de las Alfombras, el archiduque de...

¡Basta! que para muestra sobra con cinco botones!

Perico el Ciego se va tambien de *picos pardos*.

Pero lo más gracioso es que al muy *endi-*
no no se le cae la *moralidad* de los labios!

El domingo no ganó para sustos la *parienta*. Despues de la *jauca* de D. Angel, tuvo la desgracia de encontrarse con un grupo de petroleros, el cual la saludó con un *¡viva la república!* que la dejó helada.

Como consecuencia de esto, la lanceta de los médicos tuvo ya que funcionar aquella tarde.

Si siendo aquello una broma
se afectó así la *parienta*,
¿qué le pasará, gran Dios,
cuando brome la tormenta?..

El capitán general de Castilla la Nueva y los directores de las armas, andan á la greña por la *etiqueta* de visitar cuarteles.

Hé aquí una consecuencia
de la *cosa* militar;
vaya un cuarto á que no riñe
ninguno por trabajar!

Angel I desea saber á qué fracción política pertenecen los generales Milans del Bosch y Baldrich, pues ha llamado su atención esto de caer siempre de pié como los gatos.

¿Hay algun zorrillero que conteste?
La cruz de la *Parienta* le vale!

Ya tenemos otra vez en boga á *Flama*.

Los enamorados están de enhorabuena, pues piensan acabar de aprender el *idioma de los piruetas*; lenguaje que tan buenos resultados ha dado á los políticos, por más que aun no estaba perfeccionado.

Gracias al Sr. Rivas poseeremos este nuevo adelanto, por cuyo esmero y buenos deseos *Angel I* piensa recompensarle.

Cada día que transcurre
el calor sofoca más;
Angel, tira el uniforme
porque al fin te vas á ahogar.

CONSEJO BUFO-ANGELINO.

A la una en punto se arrellana S. M. angelica en el sillón presidencial, huele sus indispensables claveles, se atusa un poco la barba y hace seña á sus consejeros para que le expongan lo que les dé la gana.

El Sr. Cordoban. Señor: Ha llegado el momento de que *nuestra merced* se prepare para hacer un viaje.

D. Angel. ¡Oh, sí! A mí gustarme mucho los viaches!

El Barbudo (por lo bajo.) Ya empieza á asnearse su merced.

D. Angel. Y gustarme mucho correr por el ferro carrila, y ver muchas *piccolinas*, y quedarme luego en cueros y nadar despues como las tiburronas, y... y...

Guirigay. (A Perico.) ¡Qué pronto se entusiasma este viaje!

Perico. (A Guirigay.) Es preciso tratarle con el respeto debido á su dignidad.

Cordoban. Todo eso está bien, señor; pero ahora no se trata de un viaje de recreo, sino de un viaje militar.

D. Angel. ¡Oh! Yo ser militar, y gustarme mucho la uniforme y los caballas, y...

El Barbudo. (A Cordoban.) Hombre, ataje usted el paso á esa caballería, porque si no se vá á estar barbarizando toda la tarde.

Cordoban. Pues bien, señor; es preciso que vaya V. M. á la guerra.

D. Angel. ¿Qué?

El Barbudo. ¡Ya no entiende eso!

Cordoban. Que ha llegado el momento de que vaya V. M. á pelear contra los *insurgentes*.

D. Angel. No entender yo muy bien eso.

Lucas Gomez. ¡Valiente tuno!

Perico. Encargo á VV. todo el respeto debido á la *institucion*.

El Barbudo. (A Guirigay.) ¡No se llevan los dos un pelo!

Cordoban. ¿Sabe V. M. lo que es la guerra?

D. Angel. ¡Oh! Yo haber estado en las jerras muchas veces, y mandar las soldadas, y sonar las cañonas y morrir, morrir muchas hombras!...

El Barbudo. (Por lo bajo.) No tendrías tú mal *canguelo* aquel día, animal de pico redondo!

Perico. Señores!.. que no tolero!..

Guirigay. (A Perico.) Hombre, no sea V. bruto!

D. Angel. Y yo ver á los muertas, y avanzar las austriacas, y yo correr mucho, y echar luego sangre, mucha sangre!

Guirigay. Lástima que no hubieras echado los higadillos!

El Barbudo. ¿Y en dónde hirieron á V. M.? ¿En alguna uña?

D. Angel. ¡Oh! herirme en la brazal!

Lucas Gomez. Algun garranchazo que se daría por correr!

Perico. D. Angel fué siempre valiente!

El Barbudo. Valiente bestia.

D. Angel. Y yo no querrir volver á la jerra!

Lucas Gomez. ¿Eh? Aplica el cuento, *Cordoban*!

Cordoban. Es preciso, señor, porque si no van á decir que sois cobarde.

D. Angel. Gustarme más que lo digan, que escuchar las tiras.

Guirigay. Pero este hombre es un camello!

Perico. Señor: V. M. no se acercará al lugar del combate,

D. Angel. Tampoco acercarme de otra vez, y hacerme sangre, mucha *sanguet*.

Cordoban. Porque le picaría á V. M. algun mosquito!

El Barbudo. (A Perico.) Dile que lo emplearemos en trasportar los viveres.

D. Angel. ¡Oh! yo no marchar á la combatá!

Guirigay. V. M. angelina no hará más que estarse con las jacas.

D. Angel. ¿Ser las jacas *piccolinas*?

Guirigay. Sí, señor.

D. Angel. Pues entonces yo querrir ir á la jerra!

El Barbudo. (A Perico.) Ya tenemos héroe! Anúncialo por todas partes, pero no digas que vá al olorcillo de las jacas!

Angel I está arreglando á toda prisa el uniforme, con papalina y todo, para emprender el nuevo viaje que le obligan á hacer *Perico el Ciego* y demás tropa bullanguera que le rodea.

Ya tiene preparado su cronista para que escriba las aventuras de su viaje.

¡Oh! qué cartas más morrocotudas nos va á mandar!

Ni una silba, ni un almuerzo,
ni un baño en medio del mar,
ni una cita, ni un rebuzno..
¡Nada, en fin, nos va á ocultar!

Ha llamado la atención de S. M. angelina los buenos grabados de la *Ilustracion Española y Americana*, agradándole sobremana el conjunto que forman las páginas 380, donde está representado el Sr. Ruiz Zorrilla, y la 381 en la cual estan de manifiesto algunas familias de ciertos animales.

Como el bueno de *D. Angel* es tan aficio-

ñado al reino animal, sinpatiza desde luego con el autor de tan grande pensamiento y trata de nombrarle director de su gabinete zoológico.

Angel I ha estrenado un nuevo traje, que consiste en un *corre* graciosísimo, calzon negro bombacho á lo maragato, atado al corvejon, media listada, roja y negra, zapato descotado y sombrero hongo con su correspondiente papalina.

Con este nuevo uniforme
D. *Angel* esta tan mono,
que es capaz, el mejor dia,
de darle un susto al demonio.

Segun dicen los periódicos europeos, la corte de Roma no ha aconsejado ya á don Amadeo su abdicacion, porque quiere que intervenga en la eleccion del Pontífice á la muerte de Pio IX.

¡Sí, bueno está el mozo para nombrar Papas!

Bellisimas provincianas,

D. *Angel* á veros vá;
poneos en guardia todas
y arrimarle una *cuantá*.

Angel I está desesperado con la *chusma*, pues, segun dice, en três semanas que lleva en el poder, no ha hecho otra cosa que mover las *quijadas* y *cantar* á más y mejor.
En eso han consistido siempre sus reformas!

Adio, niñas rubitas,
adío, morrenas,
que me voy con la *chusma*
á ver la jerra.

Con toda el alma
sentir yo no llevarrós
en mi cáballa!

Al darros este adio
mis ojos llorran,
y hacérseme pedazos
la corrazonal!

Mas vuelvo en breve,
á no ser que algun tuño
me perniquebre!

Los periódicos calamares y radicales se echan ahora sus piropos en literatura *perruna*, y unos y otros sacan á relucir las fazañas de sus *perras*.

Efectivamente: entre *perros* y *perras* anda el juego!

LA TOMA DE REUS!

Todas las cartas que recibimos de Reus están conformes en que los carlistas que, al mando de Francés, penetraron en aquella plaza el otro dia, lucharon como saben luchar los españoles siempre que ven en peligro su dignidad.

Las tropas del italiano se encerraron en los cuarteles con sensibles pérdidas, y solo al heroismo del pueblo se debió el que los carlistas abandonaran la ciudad, despues de haber corrido la sangre en abundancia.

Mientras tanto, D. Amadeo I y último, lucia su trage de *maragato* por las calles de Madrid!

El rey de Siam ha remitido tambien á D. *Angel I* las insignias y el diploma del Elefante Blanco.

El cuerpo de este elefante
no salvará á su *merced*,
aunque lo ponga delante
el dia que sabe usted.

Como uno de los consejeros de *Angel I* no tiene un pelo en la cara, todo se le vuelve á S. M. pasarle la mano por el rostro.
Vamos, ¿tendremos que avisar á la policía?

Parece que á última hora se encuentra *Angel I* con el inconveniente de empeñarse Maruja en seguirle por esos mundos de Dios.

Sí, tras de llevarla anda D. *Angel*... Precisamente se ha decidido á viajar por quitarse de encima esa *brrugal*..
¡Qué cosas tiene la *parienta*!

TELÉGRAMAS.

De acá para allá.

Con la *chusma* por los pueblos
voy á ir en procesion;
si no me dá la *jaqueca*
me marchio... y *san-se-acabó!*

De allá para acá.

Si te vienes sin dinero
y piensas ser aqui un vago,
sabe que apenas te vea
te mando dar treinta palos!